

Y fué el mayor prodigio  
 Que España toda desde aquel instante  
 Al influjo del mágico prestigio  
 Se encontró que entendía el italiano!  
 ¡Oh poder de la moda! ¡oh raro hechizo!  
 ¡Oh pueblo, monstruo instable y movedizo!  
 No sé yo si jurar Madrid podría  
 Que era muy natural y muy sincera  
 Su repentina trágico-manía;  
 Mas de cualquier manera,  
 Yo á la tragedia auguro mal suceso  
 Si nuestra escena agita con esceso.  
 La que al pueblo español siempre cautiva  
 Es la musa festiva,  
 Y en general le aflige y desagrada  
 Esa triste ensalada  
 De incestos y adulterio,  
 Y al poder de los Hados inclemente  
 Ver incesantemente  
 La escena convertida en cementerio.  
 Juzgan muchos, y no de los más legos,  
 Que es en la edad moderna anacronismo  
 Ese helénico puro clasicismo;  
 Y con perdon de los señores griegos  
 (Y sin hacer agravio á la Ristori)  
 Es enfadoso para más de cuatro  
 Eso de no poder ir al teatro,  
 Sin que pare la fiesta en *gori-gori*.  
 Consuelo de la trágica amargura  
 Vino á ser para el pueblo contristado  
 La grande esposicion de agricultura.  
 Con ella España á Europa ha demostrado  
 Que en frutas, frutos, árboles, verdura,